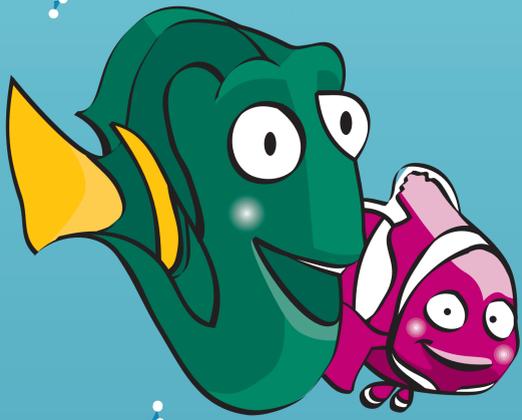




Hola amigos somos Marlin y Dory. ¿Os acordáis de nuestras aventuras en Buscando a Nemo?

Marlin: Perdonad pero la memoria de mi amiga no ha mejorado mucho desde que hicimos la película... Como en mis ratos libres me dedico a visitar barcos naufragados, nos han pedido que presentemos el capítulo correspondiente a la conservación de los yacimientos subacuáticos.

Dory: ¿Buscando a quién? ¿Quién es Nemo?



Dory: Pues ¡hala! que aprendáis mucho...

LA CLAVE ES CONSERVAR

Cuando sacamos objetos del agua empieza un proceso no menos importante: el de conservarlos.

Tras siglos de permanencia en un ambiente húmedo los materiales se han transformado física y químicamente para adaptarse. Para impedir que vuelvan a alterarse, los restauradores deberán actuar dependiendo de si las piezas a tratar están fabricadas con materiales orgánicos o inorgánicos. Pero lo mejor para garantizar su preservación es estudiar y conservar los vestigios en lugar donde han estado durante siglos. Es lo que en arqueología se llama **conservación in situ**, es decir, bajo las aguas.

Salvando mil amenazas

La conservación de restos arqueológicos en agua depende de un montón de factores: la temperatura, la acidez, la oxigenación, la flora y la fauna, la salinidad, las corrientes, la profundidad o el tipo de fondo. La ausencia de luz y oxígeno contribuye a la conservación, por eso, los naufragios cubiertos por sedimentos (arena o fango) se encuentran mejor preservados.

La cerámica

Las cerámicas que han estado sumergidas en el mar contienen gran cantidad de sales. Cuando éstas se secan aumentan de volumen, produciendo grietas en la estructura de la pieza. Para evitar éstos daños es necesario someter los materiales de procedencia subacuática a un proceso de desalación.

Las maderas

Una vez extraída, la madera contiene un alto porcentaje de agua en su interior que forma parte de su estructura. Para reemplazarla y evitar su destrucción se aplican, entre otros, productos cerosos, que se diluyen y penetran en la madera (polietileno glicol, PEG).



Los metales

Para evitar la corrosión de los metales se aplican tratamientos para extraer las sales contenidas en el interior de los objetos. Para acelerar este proceso una de las técnicas empleadas es la electrólisis.

